
Amnistía Internacional

REPÚBLICA POPULAR CHINA

La campaña de «dureza» contra la delincuencia se salda con al menos un millar de personas ejecutadas

Julio de 1996

RESUMEN

ÍNDICE AI: ASA 17/72/96/s

DISTR: SC/CC/CO (29/96)

Al menos un millar de personas han sido ejecutadas en China desde el 28 de abril de 1996, fecha del comienzo de una campaña de ámbito nacional contra la delincuencia. Amnistía Internacional ha formulado un llamamiento a las autoridades chinas para que cesen las ejecuciones de forma inmediata. Asimismo, la organización ha formulado también un llamamiento a la comunidad internacional para que ejerza presiones sobre China con objeto de que ponga fin a esta ejecución masiva de personas, muchas de las cuales lo han sido tras haber sido sometidas a juicios sumarios.

De los numerosos datos e informes facilitados por los medios estatales de comunicación se desprende claramente que la campaña de «dureza» contra la delincuencia se está aplicando conforme a instrucciones específicas cursadas por las autoridades del gobierno central y del Partido Comunista y que, como consecuencia de esas instrucciones, a muchos de los ejecutados se los ha sentenciado en juicios sumarios.

Amnistía Internacional manifiesta especial preocupación por que las autoridades políticas han cursado instrucciones a la judicatura para que acelere el proceso de sentencia de los presuntos delincuentes, incluso el de los que pueden ser condenados a la pena capital, lo que se puede saldar con multitud de errores judiciales. Asimismo, la organización ha manifestado particular inquietud por que las presiones que se ejercen sobre la policía y la judicatura para que «repriman» los casos y aceleren las diligencias pueden suponer un incremento de la práctica de la tortura para extraer confesiones. Desde el comienzo de la campaña se ha detenido a decenas de miles de presuntos delincuentes.

Amnistía Internacional se opone a la pena de muerte en todos los casos y sin reserva alguna dado que la considera la forma más extrema de castigo cruel, inhumano y degradante, y una violación del derecho a la vida proclamado en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otros instrumentos internacionales de derechos humanos.

PALABRAS CLAVE: PENA DE MUERTE¹ / EJECUCIONES¹ / JUICIOS¹ / TRABAS / DELINCIENTES COMUNES / NARCOTRÁFICO /

Este texto resume el documento titulado La campaña de «dureza» contra la delincuencia se salda con al menos un millar de personas ejecutadas (Índice AI: ASA 17/72/96/s), publicado por Amnistía Internacional en julio de 1996. Quienes deseen más información o emprender alguna acción al respecto deben consultar el documento en su integridad.

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDON WC1X 8DJ, REINO UNIDO

TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL, ESPAÑA

Amnistía Internacional

REPÚBLICA POPULAR CHINA

La campaña de «dureza» contra la delincuencia se salda con al menos un millar de personas ejecutadas



JULIO DE 1996
ÍNDICE AI: ASA 17/72/96/s
DISTR: SC/CC/CO

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDON WC1X 8DJ, REINO UNIDO
TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL, ESPAÑA

REPÚBLICA POPULAR CHINA

La campaña de «dureza» contra la delincuencia se salda con al menos un millar de personas ejecutadas

Al menos un millar de personas han sido ejecutadas en China desde el 28 de abril de 1996, fecha del comienzo de una campaña de ámbito nacional contra la delincuencia. Amnistía Internacional ha formulado un llamamiento a las autoridades chinas para que cesen las ejecuciones de forma inmediata. Asimismo, la organización ha formulado también un llamamiento a la comunidad internacional para que ejerza presiones sobre China con objeto de que ponga fin a esta ejecución masiva de personas, muchas de las cuales lo han sido tras haber sido sometidas a juicios sumarios.

La campaña contra la delincuencia -denominada *Yanda* («dureza» o «represión dura»)- está dirigida principalmente contra los delitos más graves, como el asesinato y el robo, y contra las bandas criminales. La campaña se ha saldado con un número sin precedentes de ejecuciones desde 1983, año en que otra campaña similar de ámbito nacional se saldó con millares de ejecuciones sumarias en menos de tres meses. La campaña en curso se está desarrollando del mismo modo que la de 1983: Los medios de comunicación dirigidos por el Estado movilizados al completo para dar publicidad diaria a los arrestos y ejecuciones y para exhortar a los dirigentes locales, a la policía y la judicatura a que castiguen «con celeridad y dureza» a los delincuentes objeto de la campaña.

Al igual que en la de 1983, la inmensa mayoría de los sentenciados a muerte en esta campaña han sido ejecutados de forma inmediata tras ser sometidos a juicios sumarios. Según la información oficial, está previsto que la campaña de «dureza» se prolongue hasta fines de julio. Una importante autoridad judicial china manifestó el pasado 30 de junio que la campaña estaba entrando en esos momentos en su «tercera y vital fase».

El reducido número de informes disponibles hasta la fecha muestra que al menos un millar de personas han sido ya ejecutadas, aunque es posible que la cifra real sea muy superior. Entre el 28 de abril y el 27 de junio de 1996, Amnistía Internacional registró 1.014 sentencias de muerte confirmadas. De ellas, más de 800 fueron confirmadas oficialmente y ejecutadas de forma inmediata, y se sabe que otras 160 más se han impuesto sin suspensión¹ y por tipos de delitos en los que la ejecución se lleva a cabo invariablemente de forma inmediata o poco después de haberse hecho pública la sentencia.

Además, Amnistía Internacional ha tenido también conocimiento de unos mil casos más en los que, según los informes, a los encausados se los sentenció a muerte, a cadena perpetua o a penas fijas de prisión. La organización también ha tenido noticia de otros muchos informes oficiales en los que se anunciaba la ejecución de grupos de personas en varias regiones del país, aunque no se facilitaban cifras concretas. Si bien algunos de estos últimos informes podrían reflejar datos ya constatados por las otras fuentes que aportan cifras exactas de sentencias de muerte, algunos incluyen detalles que confirman que se trata de casos distintos.

Las cifras citadas anteriormente se basan en un número limitado de informes a los que Amnistía Internacional ha tenido acceso y que se cree que representan sólo una pequeña proporción de la cantidad real de sentencias de muerte y ejecuciones. Amnistía Internacional estima que la cifra real de ejecuciones

En China, algunas sentencias de muerte se dictan con un periodo de dos años de suspensión de la ejecución, plazo tras el cual el caso se revisa para determinar si la ejecución se lleva o no a cabo. Sin embargo, desde que comenzó la campaña de «dureza» contra la delincuencia, Amnistía Internacional sólo ha registrado unos veinticuatro casos en los que las sentencias de muerte se dictaron con una suspensión de dos años.

llevadas a cabo hasta la fecha en esta campaña excede con creces a los aproximadamente 1.000 casos que ha logrado registrar.

Esta campaña es una prueba más de la confianza cada vez mayor que las autoridades chinas tienen en la pena de muerte como instrumento para atajar la creciente delincuencia resultante de los cambios económicos y sociales. El número de delitos punibles con la pena capital en China se ha ampliado de los 21 que había en el Código Penal de 1980 a los más de 68 existentes en la actualidad -la cifra más alta de todos los países del mundo-, muchos de los cuales son delitos de carácter no violento. Cada año se ejecuta en China a más personas de las que se ejecutan en todos los países del mundo juntos. En 1995, Amnistía Internacional registró en China 3.610 sentencias de muerte y 2.535 ejecuciones,² aunque la organización considera que la cifra real puede ser muy superior. Con la campaña de «dureza» contra la delincuencia, China parece estar esforzándose por superar este año su propio récord.

De los numerosos datos e informes facilitados por los medios estatales de comunicación se desprende claramente que la campaña de «dureza» contra la delincuencia se está aplicando conforme a instrucciones específicas cursadas por las autoridades del gobierno central y del Partido Comunista y que, como consecuencia de esas instrucciones, a muchos de los ejecutados se los ha sentenciado en juicios sumarios.

Amnistía Internacional manifiesta especial preocupación por que las autoridades políticas han cursado instrucciones a la judicatura para que acelere el proceso de sentencia de los presuntos delincuentes, incluso el de los que pueden ser condenados a la pena capital, lo que se puede saldar con multitud de errores judiciales. Asimismo, la organización ha manifestado particular inquietud por que las presiones que se ejercen sobre la policía y la judicatura para que «repriman» los casos y aceleren las diligencias pueden suponer un incremento de la práctica de la tortura para extraer confesiones. Desde el comienzo de la campaña se ha detenido a decenas de miles de presuntos delincuentes.

Una de las principales consignas de la campaña es «castigar con severidad y rapidez». En un artículo dedicado al lanzamiento de la campaña que el 29 de abril de 1996 publicó el Diario del Pueblo (*Renmin Ribao*, el periódico del Partido Comunista) se formulaba un llamamiento al personal judicial y de la seguridad pública para que «cumpl[er]an con firmeza el principio de castigar con severidad y rapidez a los criminales»³. En un editorial de ese mismo periódico aparecido el 15 de mayo se reiteraba la necesidad de «aplicar con firmeza» la «política» de los castigos severos y rápidos, y se afirmaba además que se debía «trabajar enérgicamente para lograr el objetivo de obtener rápidas aprobaciones de los arrestos, rápidos procesamientos y juicios rápidos». El autor del editorial seguía afirmando después que quienquiera que «se merezca» la pena de muerte según lo dispuesto en la ley «debe ser sentenciado a morir»⁴. En los principales periódicos de provincias se han publicado reiteradamente requerimientos similares.

² Véase el documento de AI China - *Death Penalty Log: July to December 1995*, Índice AI: ASA 17/64/96, del 5 de junio de 1996.

³ Véase *BBC Summary of World Broadcasts (en adelante SWB) del 30 de abril de 1996*, FE/2599 G/5.

⁴ Véase *SWB, del 17 de mayo de 1996*, FE/2614 G/9.

Los llamamientos para imponer «castigos severos y rápidos según lo dispuesto en la ley» se refieren a la legislación de 1983, que estipula de hecho juicios y ejecuciones sumarias. Esta legislación ha estado en vigor desde esa fecha, aunque en enero de 1997 está prevista la revocación de una de sus disposiciones⁵. La legislación acelera las diligencias de los juicios, los recursos y procesos de aprobación de sentencias de muerte para los casos de delincuentes que «ponen en grave peligro la seguridad pública», es decir, las personas acusadas de delitos de asesinato, violación, robo, incendio premeditado y «otros» delitos graves, así como los dirigentes de bandas criminales o de «gamberros», todas ellas principales categorías delictivas objeto de la actual campaña.

Según lo dispuesto por esta legislación, a los acusados se los puede juzgar sin aviso previo, sin proporcionarles con antelación una copia del acta de acusación y sin que se notifique la celebración del juicio a todas las partes interesadas. Todo ello significa, entre otras cosas, que a los acusados se los juzga sin la asistencia de un abogado y sin que sepan exactamente de qué delitos se les acusa hasta que comparecen ante el tribunal. La legislación de 1983 permite asimismo que los tribunales superiores provinciales -en vez del Tribunal Supremo del Pueblo- aprueben sentencias de muerte dictadas por tribunales de inferior rango con lo que, en muchos casos, las sentencias a la pena capital las confirman los tribunales superiores inmediatamente después de haberse dictado sentencia, llevándose a cabo las ejecuciones enseguida.

El 26 de mayo de 1996, el Diario de Pekín (*Beijing Ribao*, periódico oficial) subrayó la necesidad de aplicar la legislación de 1983 «para dictar fuertes sentencias o penas de muerte contra los peores delincuentes».⁶ Autoridades de diverso rango y distintos lugares del país han instado a que se aceleren las diligencias judiciales. El 10 de mayo de 1996, por ejemplo, el presidente del Tribunal Superior del Pueblo del Tíbet exhortó a los tribunales de los diversos niveles a que «aceler[as]en las diligencias procesales de varios delitos perjudiciales para el orden social» en su lucha contra los delitos más graves. Y añadió: «Los delincuentes que se merecen la pena de muerte según lo dispuesto en la ley han de ser sentenciados a morir sin dudarlos para asestar un golpe mortal a la delincuencia».⁷

Consecuencia de estas instrucciones oficiales es que a varias personas se las ha ejecutado a los pocos días de haberse cometido el delito que presuntamente habían perpetrado y después de haber sido sometidas a juicios sumarios. En la provincia de Jilin, por ejemplo, se ejecutó a tres hombres el 31 de mayo porque presuntamente habían robado el día 21 de ese mismo mes un automóvil «repleto de billetes de banco». Según la información proporcionada por un periódico oficial, los tres hombres (Tian Zhijia, Tian Zhiquan y Zhao Lian) fueron arrestados el 24 de mayo y se los juzgó y sentenció en el transcurso de una «reunión abierta» la mañana del 27 de mayo, tres días después de su arresto. De acuerdo con la información del periódico, uno de los acusados recurrió el veredicto ante el Tribunal Superior Provincial, que el 28 de mayo atendió el recurso y lo rechazó, y que aprobó al mismo tiempo las sentencias de

⁵ En marzo de 1996, el parlamento chino, la Asamblea Nacional Popular, enmendó el Código de Procedimiento Penal y al mismo tiempo resolvió que la Decisión del Comité Permanente de la Asamblea Nacional Popular (de 1983) sobre el procedimiento para la resolución rápida de casos que afecten a elementos criminales que ponen en grave peligro la seguridad pública sería revocada cuando el Código de Procedimiento Penal revisado entrara en vigor en enero de 1997.

⁶ SWB, 20 de junio de 1996, FE/2643 S1/3.

⁷ Xizang Ribao, 11 de mayo de 1996, citado en SWB el 28 de mayo de 1996, FE/2623 G/12.

muerte dictadas contra los otros dos. Los tres hombres fueron ejecutados por un pelotón de fusilamiento el 31 de mayo⁸, siete días después de haber sido arrestados y diez días después de haberse cometido el delito.

En otro caso registrado en la misma provincia, Tian Xiaowei, que había sido acusado de matar a puñaladas a un policía y de herir a otros dos el 13 de mayo, fue ejecutado por un pelotón de fusilamiento la mañana del 20 de mayo, apenas siete días después de haberse cometido el delito.⁹

Los medios estatales de comunicación han proporcionado numerosos ejemplos de justicia sumaria. En muchos lugares, los tribunales han celebrado vistas públicas para «dictar» sentencias de muerte que se ejecutaron de forma inmediata. En algunas áreas del país, los tribunales locales han celebrado esos juicios «conjuntamente». En la provincia de Gansu, por ejemplo, el Tribunal Municipal Intermedio del Pueblo de la ciudad de Lanzhou y el Tribunal Intermedio del Transporte Ferroviario de la ciudad de Lanzhou celebraron el 16 de mayo un «juicio abierto conjunto» en el que se sentenció a muerte a 14 personas, a las que posteriormente, y de forma inmediata, ejecutó un pelotón de fusilamiento.¹⁰ En Shanghai, los Tribunales Municipales Intermedios números 1 y 2, junto con los tribunales de otros tres distritos, celebraron sesiones públicas el 26 de mayo para «dictar sentencia» sobre varios casos penales, entre ellos los de dos hombres que fueron sentenciados a muerte y posteriormente ejecutados de forma inmediata.¹¹

En lo que constituye una de las raras expresiones de preocupación ante la justicia sumaria que la campaña fomenta, tres expertos jurídicos chinos advirtieron públicamente en junio que, durante la campaña, no debía hacerse caso omiso de la ley. El 13 de junio, estos tres expertos publicaron un artículo en el periódico de ámbito nacional *Legal Daily* en el que manifestaban que «castigar con severidad y rapidez» no significa «saltarse» la ley, y que «en ninguna circunstancia puede hacerse hincapié en 'la severidad y la rapidez' como medio de ocuparse de casos infringiendo la ley».

Sin embargo, el 17 de junio, y según la información disponible, el presidente del Tribunal Superior del Pueblo de Pekín manifestó que los delincuentes a los que había que sentenciar a muerte en la campaña no debían ser sólo los culpables de los más graves delitos [como estipula el Código Penal], sino también quienes con cuyos delitos «se pone en grave peligro el orden público», como los delincuentes reincidentes. El presidente de este tribunal citó el caso de Zhang Guoji, miembro de una banda de pequeños rateros que había sido ejecutado por robar un total de 1.400 yuan (unos 169 dólares estadounidenses) debido a que la banda había cometido 14 delitos de esa índole en lugares públicos a lo largo de un periodo de tres meses.¹²

⁸ *Jilin Ribao*, 1 y 6 de junio de 1996, en *SWB*, 22 de junio de 1996, FE/2645 G/10.

⁹ *Jilin Radio*, Changchun, 20 de mayo de 1996, en *SWB* de 12 de junio de 1996, FE/2636 G/3.

¹⁰ *Gansu Ribao* de 17 de mayo de 1996, en *SWB*, 12 de junio de 1996, FE 2632 G/3.

¹¹ *Shanghai Radio*, 27 de mayo de 1996, en *SWB*, 12 de junio de 1996.

¹² *Beijing Legal Daily*, 17 de junio de 1996; véase *AFP*, 17 de junio de 1996.

Estos y otros informes demuestran que, si bien se afirma que el objetivo de la campaña son los delitos especialmente graves, algunas personas que han sido declaradas culpables de haber cometido delitos de relativa menor importancia, como el hurto, también han sido ejecutadas. Los delincuentes habituales, los presos fugados y los miembros de bandas criminales o de «gamberros» son también objetivos de la campaña. Se les puede imponer la pena de muerte a causa de su presunto historial delictivo más que por los delitos concretos que pudieran haber cometido.

Los medios estatales de comunicación han llevado a cabo una actividad propagandística intensiva, que en ocasiones ha rozado niveles de histeria, en la que se han formulado exhortaciones diarias a «asestar un golpe mortal» a los delincuentes «para obtener una victoria total» en la campaña de «dureza» represiva. El 30 de mayo de 1996, la radio central china manifestaba en una de esas retransmisiones propagandísticas: «La campaña demuestra que, en esta divina tierra nuestra, todos los actos ilegales y criminales... se castigan con severidad ante la espada de la ley que nuestra República mantiene alta». El mensaje radiado afirmaba que las «masas» habían manifestado su entusiasmo por la campaña «como no se había visto en años», y añadía: «Continuemos trabajando con firmeza... para obtener una victoria total en la campaña de represión y para que nuestras tierras y leyes brillen en esta extensa y divina tierra nuestra».¹³

Desde que comenzó la campaña se han celebrado por todo el país numerosas manifestaciones masivas y actos públicos multitudinarios para juzgar a los delincuentes o para anunciar arrestos y sentencias. En la provincia de Hubei, por ejemplo, 20.000 personas asistieron a un acto multitudinario de «juicio abierto», celebrado el 30 de mayo en la ciudad de Erzhou, para anunciar «el arresto público» de 41 delincuentes y las sentencias dictadas contra otros 70, entre ellos cuatro a los que se había sentenciado a muerte y a quienes luego se ejecutó. Según la información proporcionada por una radio local sobre este acto, la «masa de los 20.000» que habían asistido al acto «aplaudieron con regocijo».¹⁴ Las televisiones nacional y locales han emitido muchos de estos actos multitudinarios y juicios públicos.

Los presos condenados que se exhiben en esos actos multitudinarios habitualmente llevan las manos atadas a la espalda; algunos llevan también los pies aherrrojados y una soga al cuello. En la ciudad de Zhuhai, por ejemplo, se exhibió a mediados de mayo a 13 presos sentenciados a muerte trabados con grilletes frente a un público de 600 personas antes de ser trasladados a otro lugar para ser ejecutados a tiros.¹⁵ Otros tres ejecutados en la misma ciudad el 26 de junio fueron llevados desde la sala del tribunal en que habían sido juzgados hasta el campo de ejecución en un camión abierto, esposados y aherrrojados, y con una soga al cuello.¹⁶

Entre los ejecutados en la campaña figura un hombre llamado Li Xueyin, de la zona central de la provincia de Hubei, a quien se declaró culpable de haber asesinado a un funcionario estatal de la planificación familiar que había obligado a su esposa a someterse a una intervención de esterilización conforme a la política de planificación familiar estatal.¹⁷ En la provincia de Heilongjiang, tres personas,

¹³ *Central Broadcasting Station, Pekín, 30 de mayo de 1996; SWB, 4 de junio de 1996, FE 2629 G/7.*

¹⁴ *Hubei provincial radio, Wuhan, 30 de mayo de 1996; en SWB, el 4 de junio de 1996, FE 2629 G/8.*

¹⁵ *Lusa News Agency, 15 de mayo de 1996, véase Reuters, 15 de mayo de 1996.*

¹⁶ *AFP, Pekín, 26 de junio de 1996.*

¹⁷ *South China Morning Post, 16 de junio de 1996, citando al Hubei Legal Daily.*

entre ellas dos llamadas Hou Liju y Ren Zhonglu, fueron ejecutadas a principios de junio tras ser declaradas culpables de haber robado 104 cabezas de ganado y 46 motocicletas, bicicletas y vehículos todoterreno entre diciembre de 1990 y junio de 1994.¹⁸ La fecha en que dejaron de cometerse los delitos (dos años antes de la ejecución de los presuntos reos) parece sugerir que habían sido arrestados en 1994 y que fueron sentenciados a muerte con el único fin de satisfacer los fines de la campaña de «dureza». El 26 de junio, Día Internacional de la lucha contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas, se conmemoró con la ejecución de más de 230 personas en varias ciudades.

El 30 de junio de 1996, el presidente del Tribunal Supremo del Pueblo, Ren Jianxin, afirmó que la campaña de «dureza» se estaba saldado con resultados inesperadamente buenos, pero que en esos momentos la campaña estaba entrando en su «tercera y vital fase», lo que, según afirmó, determinaría hasta cuándo se prolongarían sus logros. Asimismo, formuló un llamamiento a las autoridades locales y del Partido Comunista de todo el país para que «fortalecieran» su implicación en la campaña y para que incrementaran la propaganda para la movilización de las masas en la lucha contra el crimen.¹⁹

Amnistía Internacional se opone a la pena de muerte en todos los casos y sin reserva alguna dado que la considera la forma más extrema de castigo cruel, inhumano y degradante, y una violación del derecho a la vida proclamado en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otros instrumentos internacionales de derechos humanos.

¹⁸ *Heilongjiang provincial radio, 10 de junio de 1996; SWB, 22 de junio de 1996, FE 2645 G/11.*

¹⁹ *Xinhua News Agency, citado por Reuters el 30 de junio de June 1996.*

Envíen telegramas, télex, cartas urgentes y por vía aérea, en inglés o en el propio idioma del remitente:

- ◆ Instando a que se ponga fin a la ola masiva de ejecuciones y de sentencias de muerte que se viene practicando desde el 28 de abril;
- ◆ Expresando su oposición a la pena de muerte en todos los casos por tratarse de la forma más extrema de castigo cruel, inhumano y degradante, y por ser una violación del derecho a la vida, que está garantizado por la Declaración Universal de Derechos Humanos;
- ◆ Manifestando su inquietud por la celeridad con que se llevan a cabo las ejecuciones tras los juicios, así como por que no parece que a los encausados se les proporcione tiempo suficiente para ser sometidos a un juicio con las debidas garantías.

Envíen sus llamamientos a:

Primer Ministro de la República Popular China

LI Peng Zongli - Guowuyuan

9 Xihuangchenggenbeijie

Beijingshi 100032

República Popular China

Télex: 210070 FMPRC CN o 22478 MFERT CN

Fax: + 86 106 512 5810 (A través del Ministerio de Asuntos Exteriores)

Telegramas: Premier Li Peng, Beijing, China

Tratamiento: Your Excellency / Su Excelencia

Ministro de Justicia de la República Popular China

XIAO Yang Buzhang - Sifabu

Xiaguangli

Beijingshi 100016

República Popular China

Télex: 210070 FMPRC CN o 22478 MFERT CN (Remitan al Ministro de Justicia) Fax:

+ 86106 467 7351

Telegramas: Minister of Justice, Beijing, China

Tratamiento: Your Excellency / Su Excelencia

Presidente de la Asamblea Nacional Popular

QIAO Shi Weiyuanzhang

Quanguo renmin Daibiao Dahui - Great Hall of the People

Beijingshi

República Popular China

Telegramas: Chairman of the National People's Congress, Beijing, China